

¡Defenderemos hasta morir si es preciso la Religión y la Patria!

SEMANARIO

ASPIRACIONES

15 cts.

Segunda época.-Núm. 44

Madrid, 27 octubre 1934

Directora: Carmen F. de Lara

Redactora - Jefe: Carmen Velacoracho

Administración y Redacción:

Corredera Baja, 17, 2.º antes 19

Precios de suscripción: Semestre 4,50 — Año, 9 ptas.

Provincias: Año 9, ptas. — Extranjero: Año, 15 ptas.



Con la ley, trabajo, pan y más igualdad

Cuando este número salga a la calle el próximo sábado, ya estarán de vuelta los tres ministros que salen hoy, miércoles, para la zona de operaciones, no sólo para dar alientos a aquellos habitantes, tan maltratados por las hordas salvajes, sino también para que hagan una información veraz de cuanto ha ocurrido en estos últimos quince días, ya que en los tres años anteriores a estos días han sido de preparación guerrera, acumulando material bastante para un ejército en pie de guerra.

Es de suponer que cuanto hemos leído en estos días aparezca con sello oficial, en cuyo caso, y por UNOS MAS, señores de calidad y dignidad, por las personas y los cargos que desempeñan, se habrá demostrado que por los Consejos de guerra ha pasado la sinceridad, el patriotismo y el cumplimiento de la ley, sin rigor, pero con firmeza; sin espíritu de venganza, pero con el afán de que tanta monstruosidad cometida por quienes, más que personas, son fieras locas, no queden impunes.

Desde que principiaron los acontecimientos señalamos que el mal no tendrá cura si no se atiende al origen de esta enfermedad. Hay necesidad de castigar a quienes predicán esas doctrinas disolventes; hay que castigar con toda severidad a quienes han incubado ese odio de clase; queremos que la ley sea implacable con quienes han laborado esta catástrofe desde altos puestos de la gobernación del Estado, con quienes, al amparo de la influencia que da un alto cargo, han distraído dinero de aquellas atenciones necesarias a los servicios del Estado; queremos ver castigados junto al «paco», al director o representante del movimiento, pues si el obrero, cuya materia prima es propicia recoger cuanto se le diga por su falta de educación, no así el intelectual, que de una manera solapada ha ido acumulando material y encuadrando personas para desencadenar esta guerra de asesinatos y actos vandálicos que nos llenan de vergüenza y desgracia a todo español, bien merece que la sociedad, por medio de sus Tribunales, los haga sentir todo el peso de la ley, para jemplo del mundo entero. Que nadie diga que tanto crimen queda impune; que nadie pueda pensar que una amistad, por antigua que sea, es suficiente para burlar la ley, para cometer crímenes de lesa patria, para proporcionar tanto dolor, tanta amargura, tanta vergüenza y tanto oprobio.

Y después, en seguida, ese Estado haga una revisión del personal que, emboscado en los ministerios, sirven para alentar toda clase de rebeldías, para amparar todo germen venenoso que les sirva para llenar cumplidamente su cometido en contra de la Religión, de la Familia, de la Propiedad, del Orden.

Vengan esas escuelas donde el niño aprenda a ser hombre y no a levantar el puño; vengan esas escuelas en número tal que no quede nadie sin suficiente instrucción; venga el Gobierno a remediar tanta deficiencia, para concluir de una vez con los analfabetos, implantando para siempre tantas escuelas como hacen falta para que la nación deje de tener los cerril que al amparo de la política baja y ruin pueda repetirse la barbarie, la tempestad que se ha desencadenado en los luctuosos sucesos de Asturias y Barcelona.

Recoja el Gobierno el sentir del pueblo y sálvense las diferencias que existen entre obreros y patronos, para que no sea el odio de clase quien presida todo acto o reunión de estos hermanos, que viven en continuo divorcio y a punto siempre de matarse por la palanqueta de unos vividores que explotan las desigualdades sociales. Disminúyase las diferencias entre el obrero y los privilegiados de la fortuna siquiere para que unos no tiren o guarden lo que a otros les hace falta.

Si la democracia ha de existir en la Sociedad, burquemos que no haya parias; que no haya señores de dinero. El caballero debe ser por sus actos, no por su dinero, así como el trabajador lo es por su trabajo, no por su miseria. ¿Qué duda cabe que habrá diferencias! Pero que no sean como hoy; que podamos ver que todo español tiene pan para co-

mer, tiene albergue para guarecerse, tiene siquiera lo suficiente para tener un hospital donde recobre la salud perdida, sin que sea ese pobre enfermo que, postrado en su cama, padezca la enfermedad y el abandono de enfermos y demás personal sanitario.

Trátese al hijo del pueblo como un hijo de Dios, como un hermano nuestro, para que no vea al Poder constituido, a los privilegiados, como un verdugo, como una madastra de quien sufre su abandono y, a la menor queja, un zurriagazo. Procúrese el bienestar del necesitado y téngase la seguridad que éste olvida clases de régimen. Estamos siempre sin atender al pueblo, y no es precisamente la República quien más ha procurado por la dignificación de esta clase, tan necesitada del apoyo oficial.

Afortunadamente para España, hoy tiene un Gobierno que sabe ser español y sabe sentir en español para que el pueblo tenga la esperanza de ser oído en sus necesidades; mas el envenenamiento actual no se cura con el aumento de guardias y de material, pues que éstos sienten las mismas nece-



La culta y bella actriz señorita Niní, Montán, en la grandiosa obra de sabor netamente español, Santa Isabel de España.
(Traje de Monfort)

sidades de aquéllos, aunque con mejor educación civil y cristiana.

Aquel artículo segundo de la Constitución de que «todos los españoles son iguales ante la ley» no lo hemos visto en los tiempos pasados, y añoramos aquella República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de Libertad y de Justicia. Esperamos, pues, que los partidos gobernantes actualmente sabrán dar una nueva estructura al Estado que salve distancias y suavice asperezas, ganándose la mano a los que, ahogados de desprecio y rabia, buscan el desquite en una nueva revolución, en la que no respetarán a sus propias madres, cosa no muy difícil teniendo en cuenta la clase de rufianes que han asaltado tiendas, Bancos y casas particulares, sin olvidar los sagrados recintos, en los que se han acreditado de perfectos «asesinos».

JULIO DEL RAS

Sobre la bandera ¡Castilla y Olea!

Vamos a transcribir un hecho heroico, según lo refiere Navarro Villoslada. En este tiempo de rubor, donde no hemos sabido defender nuestra España, es preciso resucitar hechos gloriosos, para ver si de este modo resucita también en nuestros corazones el valor.

«Un noble caballero, del apellido de Olea, llevaba como alférez la enseña del Ejército castellano. Huir cuando todos huyen puede hacerse sin particular afrenta y sonrojo, arrastrado el guerrero por la obediencia o por el ímpetu de la ciega muchedumbre; pero huir teniendo en sus manos el emblema del honor, la bandera del campo, por nada se disculpaba a los ojos del caballero de Olea. Esperó, pues, a pie firme, sólo con algunos soldados que no pudieron resistir tan noble ejemplo; esperó, con su estandarte en la izquierda y el acero en la diestra, la arremetida de aragoneses y navarros. De la primera cayeron muertos cuantos a su lado estaban; él, sin embargo, quedó ileso; defendíase con la mayor bizarría; pero de un tajo vino al suelo la mano con que

—Ríndete—le gritaban los aragoneses asombrados de tanto valor.

—¡Castilla y Olea!—respondió el alférez, con altanera sonrisa de triunfo—. Uno de los contrarios echó mano al asta para arrancársela; pero los brazos partidos de Olea parecían dos barras de hierro enclavadas a la coraza.

Recibió luego un mandoble en el hombro derecho; el brazo cayó, cortado de raíz, y Olea acudió con los dientes en auxilio del izquierdo, que mantenía aún la enseña, como si estuviese fija en el suelo. Otro golpe vino a derribarle el brazo que le quedaba, y entonces aquel tronco sin ramas, no pudiendo hacer más por el honor del estandarte, dejóle caer y se arrojó encima, como para defenderle todavía con su cuerpo mutilado.

—¡Olea, Olea!—gritaba, cubriendo los pliegues de la bandera y dándole repetidos besos con entusiasmo ferviente, y no cesó de gritar: ¡Olea!, hasta que un soldado le remató, segándole la garganta.

Sólo entonces pudieron los aragoneses arrebatarle el pendón que se le había encomendado. Desenrolláronlo; las armas de Castilla habían desaparecido, borradas con la sangre del alférez.

PELUQUERIA DE SEÑORAS

RAMOS

Postizos, Bisónes, Ondulación Marcel y al agua. Tintis, Manicura-Masajista. Perfumería. ONDULACIÓN PERMANENTE, MADRID: Huertas, 9 Teléfono 10667. Barquillo, 10, entresuelo. Teléfono 10839. VALLADOLID: Duque de la Victoria, 4 Teléfono 2800.

Playas... Maillots... ¡Ignorancia! (1)

Alguien que afectuosamente quiere inducirme a escribir, me envía un artículo muy ameno, como todos los suyos, de Georges Armand Masson. Ameno, sí, y bajo la amabilidad un juicio ático y crítica severa para los bañistas, que ¿quién sabe si pregónarán su cabeza? En playas francesas—a pesar de haberse anunciado ya, hace tiempo, que «no se llevarían» las carnes quemadas al sol—, como en las nuestras y como en todas las del mundo—¿civilizado?—, avalancha terrible de carnes de todas clases al aire libre: ternera, vaca y cerdo, como dice Mi-quelarena.

Los confiteros atracan a sus pinches de dulces, hasta que se les indigesta y no prueban uno. ¿Querrán las mujeres, por ese mismo procedimiento, «inmunizar» al sexo fuerte? Entonces, ¡albricias! Se sabe de indigestiones por todas partes y en todas edades: ¡es casi una epidemia! Pruebas del... hartazgo: un grupo de muchachos (dieciocho o veinte años, ¡la edad propicia a todo descaro y a todo ultra-modernismo!) comenta el éxito de los trajecitos morales, lanzados por cierta liga católica, y de buen gusto además. «En Santander—dice uno entusiasmado—, aunque se podían contar, estaban deliciosas, ¡para comérselas!» «En Ribadesella—añade otro—abundaron, y abiertamente las hemos felicitado. ¡Menudo coro de adoradores han tenido todo el verano! Por mi juzgo: ya puedes gustarme una chica; si la veo en «maillot» o en lo que las señoras llaman pomposamente «sus trajes de noche», no le digo ni pío. Yo no aguanto que ninguno de vosotros salga diciéndome que «si tiene esto o lo otro bonito o feo». ¡Vamos, hombre, hasta ahí podíamos llegar!» Como temiera que en su exaltación detallara demasiado, le atajé encarándome con

(1) Aunque no es de actualidad este artículo, por haber llegado tarde, como lo juzgamos interesante le damos publicidad.

un tercero: «¿Qué tal San Sebastián?» «Menos animado que otras veces (¡pícaro separatismo!)—contesta—, pero muchas chicas con faldita... Si vieras lo airosas que estaban; ¡nos han gustado un pico! Además, ¿tú sabes lo que significa el poder mirar tranquilo a una chica, sin miedo a que le tomen a uno por fresco o por antropófago?» Y esto—con diecinueve años—dicho con una seriedad de hombre muy hombre, me hace soltar la carcajada... —¿Te ríes de mí? —No; me ha hecho gracia la antropofagia... —¡Pues voy a decirte otra cosa!— Y cogiéndose de mi brazo me aleja del corro para confiarme: —No he podido aún explicarme cómo siendo las mujeres tan presumidas, acepta el «maillot» la que no es ninguna escultura ni mucho menos. ¡Chiquillo, es una aberración y, quizás... poca cultura... artística! ¿No sabes? Hay quien piensa en presentar a la Academia francesa una tesis sobre «si los bañistas descienden del negro». —Pues mira: preveo una reclamación de éste ante la Sociedad de Naciones, porque en muchas tribus impera el desnudo; pero tan sutilmente impúdico, lo dudo.

Una «peque», que ve con disgusto prolongarse nuestro diálogo, me echa tales miradas, que en el acto vuelvo al corro y le «cedo» mi interlocutor, futuro actuario y muy buen partido por todos estilos, mientras pienso que todo es inútil: moral, pudor, delicadeza, etc., son palabras hueras y de nada han servido ni las censuras y exhortaciones de ilustres obispos o sacerdotes ni las de también ilustres y autorizados seglares.

¿Será verdad que, como decía Marcel Prevost—que nadie podrá tildar de timorato ni anticuado—, el éxito del «maillot» entre las mujeres estriba «únicamente» en el miedo de que, al no adoptarlo, las crean «defectuosas»? ¿Será la salvación! La poca galantería que ya nos va quedando podría prohibirse en nombre del Arte, obligando a cada cual a decir a los bañistas sus defectos... Por si esta «idea genial» no llegara a cuajar, se me ocurre otra: ¡estoy de vena!, ¿no?

Un salón de estética moderna da los datos siguientes sobre «un talle perfecto»: Proporciones para 1,60 metros de talla:

Cortorno de cuello, 33 centímetros; ídem de pecho, 83; ídem de caderas, 87; cintura, 65; contorno de brazo, 26,7; ídem de muslo, 48,3; pantorrilla, 33.

¡Mujeres! Antes de poneros el «maillot» estudiad bien esas proporciones, y si las vuestras no coinciden (que de cien casos en 80 no coincidirán, pues, por «lo visto», las bellas formas escasean más que las caras bonitas), evitad el ridículo de una exhibición poco artística... Las curvas prominentes, como la excesiva delgadez, provocan, como sabéis, comentarios jocosos, y no digamos nada si las desproporciones son de... emplazamiento.

Es difícil conocerse a sí mismo, y buena prueba de ello es este mi atrevido cuarto a espadas, que termino antes de presentaros un cuadro gráfico proponiendo a la Prensa preste su eficaz colaboración... Como el Jefe del Estado anuncia, para muy en breve, que España será un «Edén», ¡así como suena!, la pobre Prensa se encontrará falta de material para llenar con artículos sus páginas acostumbradas... ése será el momento de publicar, bajo el epígrafe «Pro Arte o Venus modernas», o algo parecido, la profusión de fotos que los amateurs se apresurarán a ofrecerle; he visto algunas que son algo serio y... que deben prohibirse a los menores para no extrañarles el gusto!

Y ahora el cuadro gráfico, rigurosamente exacto... En el Sardinero, cuatro chicas pasean su faldita de baño, y re repente una de ellas grita: «¡Sujetarme, sujetarme fuerte, porque si no me lanzo a la montaña rusa.» Acababa de ver y tenía la vista fija en una bañista que, tendida al sol, exhibía con el «maillot» sus otoñales y exuberantes encantos. Las risas se oyeron en Santander, ¡palabra!, y no más allá por ser el viento contrario.

C. R.

El Belón Casa fundada en 1875

FABRICACION, EXPORTACION Y DIRECCION CARTAGENA

Barrio de Peral, teléfono 3

Flores, hojas, aprestos. Coronas: de perlas, metal, naturales y de todas clases

Laboratorios de conservación de naturales

FILIALES

Espoz y Mina, 6. Tel. 15306

MADRID

Fivaller, 14. Teléfono EBLGG.

BARCELONA

PARA GRANDES ENCARGOS, PRECIOS ESPECIALES

empuñaba el asta del castellano pendón, que no por eso dejó de seguir enarbolando. Quedaba al caballero de Olea una mano todavía, y antes que defender con ella su vida, debía sostener el honor de su bandera; asíóla con la derecha, gozoso de que al trasladarla no se hubiera inclinado ni abatido ante sus contrarios.

—¡Olea, Olea!—clamaba con entusiasmo el heroico alférez, cuando otro tajo vino a partirle por mitad el brazo que le quedaba.

Ni aun así cayó al suelo la bandera de Castilla. Con los brazos rotos, cruzados al pecho, continuaba sosteniéndola, y radiante de gozo, porque permeciese erguida, clamaba con fervoroso acento:

—¡Olea, Olea!

Almacén de Muebles Recordamos a nuestra clientela la super-li-

quidación de todas las existencias por reformas. Comedores, Alcobas, Tresillos y Camas doradas. Muebles en general.

Si nos visita, ahorrará dinero y no le pesará. Tenemos para todas las fortunas

Flor Baja, 3

Teléfono 22307

Egoísmo internacional

Rusia, la nación más salvaje del mundo, la nación donde el asesinato ha sido elevado a ley, la nación en que la esclavitud ha llegado a su más alto grado, la nación donde rige el despotismo más cruel, impío e infame, ha sido recibida en la Sociedad de Naciones.

Que una entidad formada por la reunión de las naciones más cultas y civilizadas de la tierra (según ellas) haya recibido en su seno a tal monstruo, y que tres naciones, sobre todo, que por las más cultas y civilizadas entre las civilizadas y cultas de Europa se tienen, hayan con fervor defendido la candidatura de Rusia, causa estúpida. ¿Qué razones habrá podido haber para que Francia, Inglaterra e Italia, ¡la Italia de Mussolini!, se hayan interesado tanto por la causa del soviét? Vamos a examinarlas ligeramente según nuestro modesto entender.

Cualquiera que la Prensa francesa haya hojeado y en los preparativos de defensa de Francia haya parado mientes, habrá sacado la conclusión de que nuestra vecina transpirenaica está obsesionada por el peligro alemán: es miedo y es odio lo que respiran nuestros vecinos contra Alemania; la quisieran ver pulverizada, esclava perpetua, de la que pudieran abusar cuanto les pluguiera y a la que azotar pudieran sin compasión y cuando les viniera en gana, y ese peligro alemán, que su exaltada imaginación hasta el infinito agranda, la hace buscar aliados donde cree que más peligrosos puedan ser para sus vecinos orientales: he ahí la más poderosa razón sensible de su alianza con Rusia.

Inglaterra, hasta no hace mucho, era la nación más poderosa del mundo en casi todos los órdenes; pero un buen día Alemania comenzó a minarla el terreno en el mercado mundial, y en la guerra europea demostró que también a la «reina de los mares» se la podía meter, como vulgarmente se dice, el corazón en un puño. La Historia, además, nos muestra que Inglaterra ha sido siempre la nación más déspota en el comercio con las demás naciones, y más interesada del mundo; pocas veces encontraremos que la justicia y la defensa de los oprimidos hayan inclinado su balanza, y sí muchas su interés. Desde la guerra europea acá no tenemos pruebas suficientes de que haya cambiado su ruta, y un hábito de más de tres siglos no se cambia en un día, y Alemania puede otra vez eclipsar a Inglaterra.

A Mussolini, su hábil política, su energía y su suerte le han encumbrado y le han llegado a hacer una de las más destacadas figuras políticas actuales; su soberbia, sin embargo, no enfrenada por la religión (ténganse presentes sus primeras persecuciones anticatólicas), pretende convertirle en el eje de la política mundial, y si su supremacía no podía imponerse a todos los Estados, a las dictaduras, por lo menos, de tipo fascista... La soberbia no menor alemana rechaza esta cautelosa, pero irritante intromisión; no quiere ser tan tutelada, y hete aquí a Mussolini abogado de los que pueden ser los más peligrosos enemigos para Alemania.

Verdad es que el racismo se ha acreditado bárbaro, impío e intransigente; pero ¿es que Rusia no lo ha sido mucho más? ¡Ah! Es que el actual estado de Rusia es obra de judíos y socialistas, y Alemania ha perseguido rudamente a unos y otros, y esto es lo imperdonable! Esto y el que un día eclipse a ciertas mandantes; y lo que no pudo hacer el sentimiento de la justicia y de la humanidad en favor de millones de seres humanos esclavizados, muertos de hambre, deportados a la Siberia y cazados como fieras, pudo hacerlo el odio y la soberbia en pro de los más crueles e infames tiranos. ¿Qué les importa a ellos otra suerte que no sea la propia? Algún día pagarán caro su egoísmo.

Joannes HISPANUS

NOVELAS BLANCAS - (Lectura para Señoritas)

Maryan, Marlitt, Coulomb, Vertiol, Celarie, Aigueperse, etc.

Valen cada una CUATRO pesetas y se liquidan en lotes de DIEZ volúmenes diferentes, por SIETE PESETAS.

García Rico y C.º.—Desengado, 13. Apartado 578 MADRID

Moisés Martín

MERCERÍA

Inmenso surtido lanas para labores, Guantes, Corsés y Géneros de punto

Ferraz, 94

Aparatos y Artículos Fotográficos

Vda. de Braulio López

Especialidad en trabajos y material para aparatos "Contax"

Príncipe, 27 (al lado del Teatro Español)

PRENSA

Y por desgracia, no de la nuestra, de la contraria, no basta, al parecer, la abundancia (casi podríamos decir excesiva) de diarios, semanarios, revistas, etcétera, etc., que existen en España; por lo visto hacían falta más. Se dice, no sin razón, que la Prensa es la forma más directa y más verdadera de inculcar ideas, sean las que fueren. Comprendiéndolo así, últimamente elementos republicanos e izquierdas han fundado varios semanarios, prueba de la actividad y propaganda que tales elementos desarrollan actualmente.

No hace aún mucho tiempo aparecieron en Madrid tres semanarios: días les separaron uno de otro: «Don Quijote», «La Semana» y «Así va el mundo», los dos primeros republicanos, y el otro indennominable.

Pues bien; no contentos con esto, hace unos días aparece otro semanario republicano: «Manos Limpias», y se anuncia la aparición de otro también republicano, que tiene por nombre «El Caos».

Cinco semanarios da el balance en tres meses; de ellos, ninguno de derechas. La propaganda es muy intensa en el campo contrario; hay que contrarrestarla, puesto que si no, recogerían frutos que todos lamentaríamos.

Mientras la Prensa de derechas pasa apuros económicos, no por falta de venta, sino por apoyos de personas que tienen la falta de obligación de proteger a quienes les defienden, los republicanos, con entusiasmo y dinero, fundan nuevas publicaciones, que aunque no pasen de los primeros números, nos dan un ejemplo que sería conveniente que siguiéramos.

Y pensemos que el triunfo no se consigue sin moverse.

J. VELASCO TEJERO

Gran Peletería Francesa

Carmen, 4. - MADRID

Presenta la mejor colección de abrigos de piel «Última moda» habiendo rebajado mucho los precios En esta casa no hay judíos»

ALTA COSTURA

I. Cossío

Génova, 16 Teléfono 41252

SASTRERÍA ALTAS NOVEDADES

B. Villaverde

Madrid Preciados, 30

II MANTAS II

«Cortes de Colchón»

Almacenes del Peine

Pontejos, 13 Teléfono 26352

Señores visiten la

PELETERÍA INTERNACIONAL

Donde encontrará un gran surtido de pieles Se reforman, curten y tiñen Sección de sombreros y reformas

Preciados, 10 entlo.-Tel. 13454



Sastrería

Antonio Martínez - Espada

Caballero de Gracia, 7 y 9

Especialidad en trajes de niños

Visita tus escaparates y comprobar precios

J. Albert Avda. Eduardo Dato, 12

Teléfono 18640 - MADRID

Lencería-Equipos de novia

Mantelerías-Juegos de cama

Canastillas-Encajes

CASA DEL NIÑO

Modas infantiles

Nombre y marca registrada

Este salón de modas es exclusivo para niños de todas las edades

Caballero de Gracia, 7 y 9

MADRID

Teléfono 57112

La huerta de Murcia

GRAN FRUTERÍA

Esta casa tiene en todo tiempo toda clase de frutas finas del país y extranjeras, naranjas desde 1,75 docena, ciruelas claudias y peras de agua

Antonio Maura, 10 Teléfono 18940

Almacen del Pez RUPERTO RODRIGUEZ

MERCERÍA - NOVEDADES

Medias - Calcetines - Guantes - Bolsos - Corsés Bisutería - Perfumería

Calle del Pez, 2 - Teléfono 14203 - MADRID

Sederías del Carmen

Altas novedades para señoras en sedas y lanas

Carmen, 23 Tel. 27977

Los Pirineos

Mantequería selecta

Príncipe de Vergara, 8

J. Orma

Muebles de lujo. A plazos y al contado

Plaza de Santa Ana, 1

SOMBREROS DE SEÑORA

Modelos de las mejores firmas de París Venta al detall y exportación a provincias

Amparo Gómez

Espoz y Mina, 17 1.º Tel. 23634

Asturias la mártir

Te quisieron hacer roja y preferiste ser mártir, ¡oh Asturias bendita! ¿Cómo pudieron desconocer así? No sabían tu historia, valiente región, que en tu ancestro tienes riquezas que, generosa, viertes por toda España; en tus montañas, en tus valles, en tus quebraduras, tienes lo que ninguna otra tierra: el verdor y la blancura; cendales de niebla que se desgarran con los rayos del sol...

Tus edificios, a los que yo miraba pensando que Norteamérica pagaría a peso de oro poder trasladarlos a la pantalla; aquella Universidad, en cuyo recinto tuve el honor de hablar; el Hotel Covadonga, donde me albergué; amigos que me acogieron con amistad fraterna...; ¡cómo os tengo presentes hoy, que sabéis del dolor! ¿Resucitará Asturias? No; imposible que lo desaparecido vuelva a aparecer; lo que sí debe aparecer, mejor dicho, nacer, es la plena seguridad de que estaban ¡y están en acecho! para destruirnos. Esa confianza de asegurar que en España no «ocurriría nada de esto». ¡Ya ha ocurrido!

Aunque ligeramente, hablaremos de algunos casos que imponen miedo al corazón.

Don Nicanor de las Alas Pumariño, persona honorable bajo todos conceptos, pasando por el tormento inenarrable de ser notificado nueve veces para que levantara los brazos para ser fusilado.

El ingeniero D. Rafael del Riego, altruista, generoso, amante de los obreros, por los cuales se desvivía, creando cooperativas y mejoras, asesinado vilmente por un mozalbete.

El niño de la familia Rodríguez Sampedro, malherido y que apenas cae en brazos de sus padres, muere.

El Sr. Pedregal, pasando un calvario cruento.

Familias enteras teniendo que perforar paredes para pasar de una a otra casa, viniendo a caer después en las garras de los asesinos.

Hace unos tres años repartimos entre muchas personalidades unos folletos que habían caído en nuestras manos, y que explicaban el comunismo libertario. «Causaban risa estos folletos», aseguraban. ¿Risa? Lágrimas, sangre y duelo, porque no se han separado ni un ápice de aquellos tristes folletos. Extranjeros (judíos) son los que manipulan, son los

CASA PASSAPERA FUERTES
VESTIDOS ABRIGOS MODAS

Adela

Presenta a partir del lunes sus elegantes colecciones de modelos

GENOVA, 19.—MADRID. Teléfono 33125

que enseñan a manejar las armas, los que facilitan tanques, los que, puestos de acuerdo con el primer Gobierno de la República, han preparado esta hecatombe, que no registra otra más terrible la historia patria.

¿Se quiere prueba más clara que ver cómo manos corderos acudían a entregar las armas en toda España, formando largas colas, para que así, indefensos, los ciudadanos quedaran a merced de las turbas?

¡Azaña...! Tristemente célebre... Prieto, Largo Caballero, Dencás, Trompeta... Vosotros debéis caer sin tardanza. No; no somos sanguinarias; mujeres al fin, el alma nos mueve a piedad; pero no la hay, no puede haberla, con estas fieras humanas, que han restregado sus fauces en la sangre humeante de tanto hermano suyo. ¡Deben morir, y, si en las alturas se juzga oportuno aplazarse, tengan en cuenta que, mientras no haya un escarmiento palpable, terrible, continuaremos en el estado de anarquía en que vivimos.

Imagino a la noble Oviedo como un corderillo amarrado, sujeto con cadenas y sufriendo todas las heridas que la han inferido los cobardes, ¡mil ve-

ces cobardes!, que iban armados, mientras en Oviedo, y Gijón, y toda Asturias no había elementos de defensa, porque Azaña, ¡el implacable y vill!, se las había arrebatado.

Asco, repugnancia, nos dió Azaña el día que, cobardemente, nos huía y nos pusimos frente a él; comprendimos entonces era un cobarde. Ahora, ¡ahora!, no solamente le llamamos cobarde, sino mal español, y esa palabra, para nosotras, encierra más que todo cuanto pueda decirse.

Defensa del pueblo de Crémenes

Lo que más nos hace asegurar que nada habría ocurrido si se hubiera hecho caso de los vaticinios que tantas veces hemos lanzado, es la defensa del pueblo de Crémenes. Estaban prevenidos y nada ocurrió. Si en Gijón, en Oviedo, en Alcoy y demás hubieran estado ojo avizor, es muy difícil que no hubiera llegado a pasar ni la mitad de lo que ha pasado. Pero, incautos, se rindieron los españoles a un hombre como Azaña, y aquella cobardía la estamos pagando ahora. ¡Y que no se dé por terminado, que no lo está! Son muchos los judíos que están en esta cuestión, y, por lo tanto, mucho el dinero para que quede así la cosa. Les hace falta copar Europa; y si toda ella no se pone de pie, la coparán. Vayan a las víctimas de Asturias nuestro dolor, nuestras lágrimas, nuestras oraciones. Estas, más por los asesinos que por los mártires, pues, desde luego, la misericordia del Señor es tan grande, que la palma del martirio les habrá valido para entrar en el paraíso destinado a los que mueren por la Patria.

Carbones

Los mejores en todas clases, para calefacciones y usos domésticos en general

Zorrilla, 6

Tel. 13912

Hnas. Luisa - Manolita

MODAS

Castelló, 36

Tel. 59179

Chofer

Mecánico - Católico

Grandes referencias

Avisar en "Aspiraciones"

Pianos

NACIONALES

Y

EXTRANJEROS

CONTADO - PLAZOS

Oliver - Victoria, 4

Sederías Carranza

Las medias KOKA insuperables y elegantes

Carranza, 11

Louise Ransinangue

Tiene el honor de ofrecerle su nuevo domicilio Alcalá Zamora, 24 (antes Alfonso XII), donde enseñara todos los días sus nuevos modelos de vestidos y abrigos

UN GRITO DE ESPANTO

Me recluyo en mi habitación; mis nervios, en tirantez durante todo el día, no pueden más. Anheló silencio, anhelo reposo. Reposo y silencio de tumba. Desde por la mañana hemos estado recibiendo visitas; vistas de recién llegados de Asturias, donde se nos pintan las colores más sombríos, los relatos más espeluznantes. Pero imposible dormir; quisiéramos tener muy mullido el lecho de tierra que nos ha de dar descanso para siempre; pero el ansia de conocer más nos mueve y abrimos el «A B C» para ir ordenando en nuestro cerebro los horrores escuchados de palabra. Leo, y leo. ¡Dios mío! ¿Estamos en España?... No; ésta no es nuestra España. ¿Dónde estais ahora, españoles que me escuchabais cuando referíamos lo que hacían los rusos y sonreíamos despectivamente, sin tener más frase que:

—«¡Bah!, eso debe ser exagerado. Pero, en último término, aunque sea verdad, España no es Rusia. Aquí somos individualistas, y no puede jamás llegar a ser nuestra patria de los soviets.»

¿Qué decís ahora, hombres confiados? Las fotografías de Rusia donde se muestran las manos desolladas y la piel al lado como guante humano; el espectáculo horrible de hombres sujetos a un palo, comidos por las ratas; las cabezas cayendo en cepos contruídos para seres humanos por fieras fieras; humanas también!... Las carnicerías, donde se expendió carne de niño como si fuera de ternera... Los obispos, los frailes, los santos sacerdotes muertos después de cruenta agonía... ¡Esto era Rusia, y no lo creáis!... Pues sí lo era; pero lector, óyelo bien: ¡ahora es España!

Todo esto se agolpa a mi pensamiento. Da vueltas como torniquete de fuego... Las hijas del Señor, violadas, escarnecidas y muertas... ¡Ay dolor!... ASPIRACIONES, que tanto ama a las monjitas, nada puede esta vez; mis brazos, mi alma, mis oraciones están lejos, muy lejos de estas mártires del nuevo paganismo... Pero de pronto leo:

«Cuando uno de los rebeldes era conducido por cuatro soldados y un oficial del regimiento número 3 a la cárcel, en el momento de ser entregado a la guardia para su encierro se encaró con el oficial, a quien dirigió estas palabras, que no hay medio de disfracar:

—Vosotros me encerraréis aquí; pero yo he ultrajado a vuestras más queridas personas, y no podréis hacer lo mismo con la mía, porque la he matado...»

Un grito, un grito que sale desde el ancestro sube a mi garganta, sin darme tiempo para ahogarlo. El horror me invade, y tiemblo como los acometidos por el modorro. ¡Así estamos ya!... Después de esto, ¡Señor, danos la muerte, que volver a los tiempos de la barbarie no deben contemplar ojos humanos! ¡Jesucristo!... ¡Amado entre los amados!... Ten compasión de nuestra pobre España, que ha caído tan baja, ¡quizá más que Rusia, porque somos temperamentos más ardientes que en esa desdichada nación.

Carmen VELACORACHO

HAUTE COUTURE

M.^{me} Raguette

Presenta su colección de vestidos y abrigos

MADRID

Plaza de Santa Bárbara, 10 Tel. 33422

Isaura

Robes - Manteaux - Sport - Fourrures

Rosario Aranduy

Alcalá, 62 - Teléfono 21273

MADRID

El Gran Almacén MANUEL ARENAS

Géneros de punto-Mercería-Lanas para labores

Casa especial en medias y artículos para ropero

Serrano, 42

Teléfono 55352

Declaraciones de un republicano

Pues, sí, señor: fué un buen Rey... (De "ABC")

Publica el querido colega «A B C» un reportaje de «El Bachiller de Alcañices», desde Valparaíso. A este reportaje sirve de base el libro del «Caballero Audaz» «¿Alfonso XIII fué un buen Rey?» Tiene por interlocutor el Bachiller un republicano de los de Ruiz Zorrilla, Castelar y Esquerdo, y no podemos por menos que reproducir algunos párrafos, para que vean cómo piensan de D. Alfonso XIII hasta los republicanos:

«Si de algo se puede culpar al Rey D. Alfonso, es de su excesiva obediencia a la Constitución. En España ha predominado la inclinación a echar el muerto al prójimo cuando se han presentado ocasiones que nos comprometen personalmente. Es muy cómodo el sistema de descargar la conciencia en las espaldas ajenas. Eso es lo que salta a la vista en las acusaciones de que se ha hecho víctima a don Alfonso, eligiéndolo como cabeza de turco en este «pim, pam, pum» de la política nacional. Lo correcto y lo valiente era que el pueblo español, sin distinguos, se acusara a sí mismo de todos los errores que nos condujeron a los desastres de Marruecos y de las Colonias, y a las calamidades internas cristalizadas en el crecimiento del catalanismo patriótica... Voy a serle franco: nunca acepté, ni aceptaré, la coincidencia con quienes falsificaron los hechos para acusar al monarca de lo que no se le podía responsabilizar. Los republicanos tenían al alcance de sus manos otros recursos leales y dignos para llegar a la instauración del régimen. Valerse de calumnias para escalar el Poder no puede aceptarse por quienes, como yo, creen todavía en la pureza de las acciones humanas, conducentes a finalidades perfectas.»

Por este párrafo podemos ver cómo D. Alfonso no fué, como aseguran muchos, traidor a la Constitución, ni mucho menos perjuro.

«No hacía falta atribuir al Rey culpas no cometidas por él. Don Alfonso, por ejemplo, aceptó el golpe de Estado de Primo de Rivera, porque no podía impedirlo. Y, además, en aquellos instantes, y luego de producido el hecho, se vió que el país lo aceptó con júbilo. Es, por lo mismo, absurdo cargar ese mochuelo al monarca. En todos los fracasos registrados desde la invasión napoleónica hasta nuestros días, el único culpable ha sido el país, que nunca se detuvo a estudiar con serenidad y con vista larga sus problemas. Montero Ríos lo dijo con claridad cuando se firmó el Tratado inicuo de París: «Todos matamos a Prego». Los hombres públicos de España, todos, son los responsables de las páginas de nuestra Historia. Y esto es honrado con-

Academia Central

Corte

Confección

Sombreros

Puerta del Sol, 3 1.º izqda. - Madrid

Isidoro Mena

Serrano, 24 Teléfono 57132

Depósito de medias de los mejores
fabricantes

Lanas especiales para labores

fesarlo y reconocerlo sin ambigüedades. De las páginas nobles de este libro, que hace honor a su redactor, que le enaltece y le rodea de muy estimable prestigio, como escritor y como ciudadano, sale perfectamente dignificado D. Alfonso de Borbón, como Rey constitucional, como gobernante, como hombre, como español, como ciudadano. No me duelen prendas, señor Bachiller. Fuí republicano desde mi infancia. A los sesenta y siete años no pienso cambiar la chaqueta. Pero no me escondo para proclamar que, en efecto, D. Alfonso XIII fué un buen Rey. Mejor que el tan cacareado Carlos III. Así lo puede usted decir sin temor de que se le rectifique por los republicanos, que conservan en su corazón los ideales que animaron a los estadistas del 11 de febrero de 1873.»

Estas declaraciones honran, como puede verse, al correligionario de D. Estanislao Figueras y de Pi y Margall. Pero ¿las entenderán todos los que no son republicanos, sino malos monárquicos?... ¡Allá veredes!...

DROGUERIA Y PERFUMERIA

SOTORRIO

ARTICULOS DE LIMPIEZA

Serrano, 88

MARIE

Presenta su colección de sombreros
de las mejores firmas

Antonio Maura, 9 Teléfono 14060

Vestidos

Abrigos

Monfort

Peñalver, 5 - Teléfono 18044

Monólogo infantil a la Pilarica

Te saludo, mi Virgen del Pilar,
y rendida te ofrezco mis amores,
mis ensueños, mi vida, mis loores;
cuanto Dios, en su amor, me pudo dar.
Cuando Dios, hecho hombre, vino al mundo
a traernos del Cielo su riqueza
se prendó de tu angélica pureza
y tu seno escogió de amor fecundo.
Los Querubines del Cielo se arrodillan
entonando bellísimas canciones,
y a esos himnos se suman las naciones
que a tus plantas se postran y se humillan.
Soy niña pequeña; y aunque ignoro
el sublime cantar de la creación,
es cantar que me inspira el corazón,
y con él en la mano canto y lloro.

Si en mis manos tuviera
de los prados las flores, bien lo sabes
que te las ofreciera
al par que los suaves
y sonoros gorjeos de las aves.
Te ofreciera los cielos tachonados
de fulgentes estrellas que titilan;
las nubes vaporosas que destilan
licores apreciados;
el surtidor galante
que arroja ricas perlas de cristal;
el limpio manantial
que va zigzagante,
como orgulloso río,
besando el alfombrado praderío
que aduerme su monótono murmullo;

el sosegado arrullo,
con ternezas sin par,
de la tórtola amante en su anidar;
el cantar de la alondra mañanera
que salta en la enramada,
saludando gozosa la alborada
que acelera su rápida carrera.
Todo esto, Virgen santa del Pilar,
te ofrezco al ofrecerte el corazón
de los tuyos, que vienen a aclamar
a la excelsa Patrona de Aragón.
¿Quién, Virgen Soberana,
te inspiró que existía esta región,
pues que a verla viniste en carne humana?

¿Fué celestial visión?
Previo tu corazón hondas ternuras;
previo tu corazón firme nobleza;
presintió auras puras,
preludios de grandezas,
y esto te hizo venir, entre armonías
de angélicos conciertos,
a mezclar a Aragón tus alegrías
con el bálsamo puro de sus huertos.
Y aquí, entre bellas flores,
entre hermosos jardines de azucenas,
has hallado almas buenas
que velan el rincón de tus amores.

Hombres, mujeres, niños,
en cadenciosas notas,
reflejan sus sentires y cariños,
que traducen los aires de sus jotas.
Es tu Pilar sagrado
del poeta feliz inspiración
y enaltece el pincel más agraciado
con sólo dibujar tu aparición.
Es el rico tesoro
para el pobre que sufre desconsuelos;
y es hartura del rico en sus anhelos,
que apacigua su sed de bienes y oro.
La virtud de tu mano poderosa
se extiende a los mortales
como el suave perfume de la rosa
que pende en los rosales.

Llegad, aragoneses, al Pilar,
y todos de rodillas,
ensalzad las egregias maravillas
de la Virgen que os vino a visitar.
El Ebro caudaloso os da el ejemplo,
que, confuso y rendido,
se acerca hasta besar el áureo templo
que encierra ese rincón de amores nido.
La Virgen ha escogido ese rincón
porque es reina elegida de Aragón.

M. ZURITA

Prádanos de Ojeda (Palencia).

La Guardia civil

Con qué orgullo, con qué satisfacción, con qué seguridad
te nombramos, Cuerpo amado español, que en ti guardas
el honor, la lealtad, el españolismo. Has salvado a España,
en unión del Ejército. Pero, ¡ay!, no sin dejar rastro de
sangre, dolor y martirio. Tus hijos, tus mujeres, tus ma-
dres... lo sacrificaste todo en holocausto a la Patria. Ella te
premiará, dando calor de hogar a esos hijuelos sin nido, y
arriba, en donde seguramente estarán tus gloriosos hijos,
tendrás un sitio predilecto, designado a los que mueren por
la Patria.

Carbones LA HULLERA

MANUEL CANO

Producción directa de las mejores minas. Suministros
y contrata de calefacciones. Precios económicos. Ga-
rantía absoluta en peso y calidad. Servicio a domici-
lio, desde un saco; desde doce, precio de tonelada.
Soliciten precios en las oficinas; y despacha al detall.

NUÑEZ DE BALBOA, 19.—TELEFONO 50897
Almacén: CALLE COMERCIO
MADRID

Ultima temporada de venta - realización total de existencias

Casa J. LINOTARODO Goya, 8 y Claudio Coello, 37

Especializada en mantas - Géneros blancos en piezas de 20 metros - Piezas para sábanas

Ropas de cama - ropas de mesa - ropas de casa

Precios ventajosísimos - Se traspasa el local sin géneros

El castigo de Dios

(Cuento.)

A vosotros, niñitos ciegos de la tragedia de Asturias.

Silbaban las balas, sordas; brillaban los fogonazos; el ruido de las ametralladoras ensordecía con su estampido monótono y continuado. Jadeaban los hombres, convertidos en fieras, negras sus caras por el sudor, el polvo y el humo; fulguraban sus pupilas con siniestros fulgores, y sonreían las bocas con muecas más que con sonrisas, crueles y sarcásticas... El hombre jaguar saciaba sus instintos en las entrañas humanas, al par que sus manos se ocupaban en saquear, en robar, en ultrajar vírgenes, en abrir vientres de mujeres madres... Eran los lobos hambrientos, que irrumpieron en la ciudad dormida, en la ciudad confiada, en la ciudad nobilísima...

La masa continuaba avanzando, sembrando el pavor y las víctimas; éstas pedían en vano, arrodilladas, a gritos, piedad de los que blandían puñales, botellas inflamables, dinamita y bombas... Mujeres, hombres y niños, en loca huida, eran apresados, y les hacían morir sin compasión, sin permitirles la ofrenda de una plegaria...

Cerca ya del anochecer, una de aquellas cuadrillas de asesinos penetró en una mansión soberbia; al ruido y a los gritos, a las maldiciones y a las amenazas, cayeron unos y huyeron otros; algunas mujeres buscaron refugio en las más apartadas habitaciones. ¡Inútil todo! Ni súplicas ni resistencias, nada conmovió a la horda de aquellos hombres sin corazón. Atropellaron a las jóvenes y saquearon la casa, destrozando todo lo que no podían llevarse.

Aún no se iban satisfechos; buscaban algo; algo que refinara aún más la nota de espanto que dejaban ya para siempre en el hogar antes apacible.

De pronto, uno de ellos abrió un armario, y allí, acurrucado, mudo por el espanto, encontraron un bulto semoviente: ¡era un pobre niño escondido! Lo sacaron con la culata del fusil, y las frases más groseras y los golpes más inhumanos cayeron sobre aquella criaturita, tan bella y tan dulce, que parecía un angelito de retablo. A la cabecita de oro fue apresada entre las rodillas de uno de los miserables, disponiéndose a algo terrible, pero titubeó por unos segundos...

—Acaba pronto, hombre; ¿o es que te da miedo?—dijo uno, con voz enronquecida por el alcohol.

—¿Miedo...? No; pero...—y no pudo acabar la frase.

—¿Es que te da pena? ¿Pena, el hijo de un carca...? Vamos; si no tienes valor, lo haré yo. Largo

Corsetería MARGOT

Fajas - Caucho y tejido siempre últimos modelos

Postas, 3 Teléfono 21324

de aquí; tú no sirves para esto; eres un... (y aquí lanzó una terrible palabrota).

Quiso arrebatársela a la infeliz criatura, pero el que la tenía sujeto gruñó más bien que dijo:

—No hace falta. Ya está hecho.

Y sacando un acerado cuchillo, le introdujo en uno de los bellos ojitos de la víctima, y en seguida en el otro.

Gritos desgarradores salieron de la reseca garganta del niño; alaridos que no parecían ser de un ser humano atronaron el espacio, mientras que,

con las manazas del verdugo, era levantado en alto y arrojado a un rincón como prenda inservible.

Momentos después salían de la casa, borrachos de júbilo y de sangre, felices por dejar atrás tanto duelo, entonando con voces destempladas «La Internacional».

Pasaron unos meses; poco a poco fué atenuándose el dolor de la tragedia; la población comenzó a revivir, recobrando su vida de costumbre. Las familias volvieron a unirse, y los hogares, a reedificarse; los trajes de luto ensombrecían los rostros, y las huellas del fuego rodeaban por doquiera, poniendo espanto en el corazón; pero la primavera hacía florecer nuevas esperanzas... Y fué en una de sus correrías, precisamente aquella primavera, cuando Pablo conoció a Ana María.

Era Ana María la hija mayor de un matrimonio de trabajadores; sana y fuerte, era la moza capaz de enamorar a cualquiera por su alegría y suavidad en el trato. Pablo sintió el contraste y se prendó de ella; la muchacha sintió horror ante aquella mirada torva, y lo rechazó; pero él, haciendo gala de sus riquezas, con una tranquilidad dada por el olvido (ni por un instante pasaban por delante de él las víctimas de aquella tragedia roja que había enlutado tantos hogares), sedujo a los padres, que obligaron a casarse a la hija, no haciendo caso de sus protestas ni de sus miedos ante la rudeza del forastero. Por fin, ante los espléndidos regalos, fué amansándose, y un buen día penetró, ya esposa, en un hogar riente, donde todo era nuevo, rodeado de una huerta, que brindaba con sus hermosos frutos a los nuevos moradores. Y fueron dichosos...

Cantaba la moza, consiendo las ropitas minúsculas para el hijo que pronto llegaría; Pablo, viendo su hacienda aumentada, risueña a la esposa y en espera del hijo, sintió que se desprendía poco a poco de su mente atrofiada todo lo que en ella habían depositado las negras doctrinas; y, como flor de bendición, brotó en el corazón de aquel hombre el amor de padre. Antes de nacer contemplaba al chiquitín, allá dentro de su alma, corriendo o haciendo pucheros, y le veía tender hacia él sus sonrosados bracitos.

Y llegó, por fin; nació el chiquillo, hermoso como bolita de manteca; rubio como las mieses, ojazos extraordinariamente bellos, de un azul de turquesa, y boquita roja, que parecía una flor... Pero los ojos, aquellos ojos, eran, sin duda, lo más bello que tenía la criatura, y era lo que embelesaba a Pablo, que lo mecía, procurando hacerse suave en su rudeza, creyendo que, si apretaba, se iba a desbaratar como vaso de delicado vidrio.

Ya comenzaba el niño a gatear; ya iba gorjeando palabras sin sentido; ya los padres le veían crecer, sin inquietud alguna, cuando, en una clara mañana que la madre jugaba, tirada en la hierba, (con el pequeñuelo, acertó a mirarle los ojos. Lanzó un grito. Grito de espanto, que atrajo a Pablo, que miró horrorizado lo que Ana María le señalaba... No salió de su garganta un solo sonido: al mirar aquellos ojos ahora, a plena luz, creyó ver otros ojos, que le miraban llenos de horror, y oyó un grito, seguido de otro; gritos de espanto, que parecían resonar dentro de todo su ser. Y no tuvo valor para mirar lo que señalaba el dedo de la madre. ¿Para qué? El lo sabía... Eran dos manchas blancas, que atravesaban las pupilas del niño y que miraban sin ver, pareciendo implorar compasión del asesino...

Un rugido de fiera amenazó romper aquel corazón, y, soltando la cabecita de la criatura, se cubrió los ojos para no continuar viendo la escena... La madre, asombrada, preguntó, y él, en un momento de arrepentimiento tardío, confesó la escena..., lanzando ayes y sollozos para conmovir a la esposa... Esta, espantada, huyó de allí, huyó con el hijo en brazos, yendo a regugiarse entre los suyos, que conocieron la roja tragedia...

Ni súplicas ni llantos; nada la conmovió. Conti-

nuamente veía al hombre manejando el terrible puñal, sacando los ojos de la criatura indefensa, y comprendía que las pupilas sin luz del hijo eran el justo castigo del crimen horrendo.

Por fin, volvió; había que curar al hijo. Pablo no regateó los medios, pero todo inútil; los ojitos del niño permanecieron ciegos...

La pena fué minando la naturaleza de Ana María, y el espanto de vivir con el asesino hizo que muy pronto se cerraron los ojos de la mujer, dejando al hijo con aquel asesino... Y se fué del mundo sin una palabra de perdón, diciéndole, como siempre:

—Eres un malvado, y éste es justo castigo de Dios.

Huía Pablo de su hogar y buscaba compañía de los demás vecinos; en vano recorría el pueblo; nadie lo saludaba ni quería trato con él; veían sólo al asesino, al ladrón, al martirizador de aquel pobre niño indefenso.

Únicamente en la taberna solía encontrar algu-

Colegio Institución

Cultura general - Preparaciones
ambos sexos

Enseñanza Alhambra

Duque de Alba, 9

nos camaradas poco aprensivos, que, por medrar a su costa, bebían con él, pero los demás todos se le negaban.

El niño ciego, a los cinco años, no tenía más sostén que su padre; la huerta, otro tiempo alegría, se convirtió en páramo; la casita riente parecía abandonada; solamente se veía en ella un hombre siempre pensativo, con rostro huraño, y un niño que parecía mirar sin ver el lugar por donde se llevaron a la madre... Ni Pablo se atrevía a tocar al niño ni éste le amaba; más bien, a su contacto parecía sentir repulsión... ¿Sabía, o era presentimiento, que debía al padre su desgracia...?

Han pasado los años; en la iglesia del pueblo podréis ver todas las tardes un grupo por demás interesante: un hombre joven, pero envejecido por el dolor, que se inclina a tierra, como pidiéndole dónde ocultarse, que llora y reza; y un niño ciego, que pasa lentamente, una tras otra, por entre sus finos dedos, las cuentas de un negro rosario...

Carmen Fernández de Lara.

Sobre la Editorial «Crisol»

A la Asociación de la Prensa

Como casi todos los periódicos de España, y hasta su mismo autor, «El Caballero Audaz», hemos sido sorprendidos por la falsedad de unos anuncios que mandaron insertar de la Editorial «Crisol». Muchas son las quejas que hemos recibido de esa editorial por enviar catálogos de obras pornográficas, en vez de las que se nos habían prometido. Presentamos nuestra queja al mismo tiempo que rescindimos nuestro contrato y averiguamos—con pruebas irrefutables—que esa edición «Crisol» es una banda de estafadores, que sorprende la buena fe de los lectores y de la Prensa honrada. Creemos debe tomar cartas en el asunto la Asociación de la Prensa, pues estos parásitos hay que destruirlos. Por nuestra parte, estamos dispuestas a no dejar tranquilos a los autores de la estafa, moral y material, que nos han hecho.

Productos FUNKE

Recomienda a las señoras
amantes de su higiene, la

Canula vaginal FUNKE

De venta en farmacias y droguerías, perfumerías, bazares médicos y en casa del autor y fabricante.

OTTO FUNKE, Fuencarral, 30 - MADRID

COLEGIO - ACADEMIA «MANJON»

Primera enseñanza; BACHILLERATO; carreras, oposiciones taquígrafas, mecanografía, idiomas, dibujo, etc. HERMOSILLA, 63, Teléfono 50171. Internado. Enseñanza para ambos sexos.

Un nuevo triunfo del señor Rodríguez - Jurado

Recordarán nuestras lectoras que el Ministerio Fiscal interpuso recurso contra la justísima sentencia de la Audiencia de Madrid, que absolvió a nuestra redactora-jefe, doña Carmen Velacoracho, del proceso a que fué sometida por haber sabido defender con toda gallardía, desde las columnas de nuestros periódico, a los pobres monjitas de Elche, maltratadas por el ex alcalde de dicha ciudad Manuel Rodríguez.

En el Tribunal Supremo se vió el mencionado recurso, y el letrado defensor de nuestra redactora-jefe, D. Adolfo Rodríguez, pronunció un brillantísimo informe rebatiendo las alegaciones del Ministerio fiscal.

El Tribunal Supremo ha dictado sentencia desestimando el recurso del fiscal y confirmando la absolución de nuestra redactora-jefe.

Nuestra cariñosa felicitación al Sr. Rodríguez-Jurado por este nuevo triunfo.

Señorita, cuando pidan su mano...

no olvide usted que nuestras creaciones de lencería fina para "trousseaux" son incomparables exquisiteces de arte, admiradas lo mismo aquí en nuestra bella España que en el Extranjero

MORFEAUX - Marqués del Duero, 3

Peletería del Río

Casa de confianza
Rosalia de Castro, 34 antes Infantas 38
Teléfono 19482 - MADRID

FLOREAL

Coronas - Pensamientos - Adornos
para cementerios

Calle de Preciados, 11-Tel. 21375

CASA F A C

Confecciones para señoras
Abrigos, Vestidos, Sombreros
últimos modelos
PRECIOS SIN COMPETENCIA

Avenida Eduardo Dato, 4 (frente a Capitol)

Pida usted en todos los kioscos y puestos, ASPIRACIONES. En muchos no se atreven a ponerlos a la vista, por miedo a que los quemen.

Ayudantes de Obras Públicas

Gran carrera, Ingreso y dos cursos. Edad, diez y ocho a treinta y cinco años. No se exige título. La antigua y acreditada ACADEMIA SUAREZ DE DEZA ha obtenido en todas las convocatorias inmejorables resultados, ganando sus alumnos gran número de plazas. Excelente profesorado de Ingenieros y Ayudantes de Obras públicas. Sistema de enseñanza perfecto. Además de las clases, todos los días se verificarán pruebas prácticas idénticas a las de la convocatoria de examen. En prueba de su perfecto régimen de estudios, esta Academia

Garantiza la enseñanza en un curso

dando gratis la preparación durante el curso siguiente a los que no obtuvieran plaza en junio próximo. El curso comenzará el 3 de septiembre. Hay internado.

SASTRERIA



MANUEL GOMEZ

ETIQUETA - SPORT - CIVILES - MILITARES
TRAJES PARA SEÑORA Y NIÑO
ALTAS NOVEDADES

CALLE MAYOR-6-2º MADRID-TEL.16174

ON PARLE FRANÇAIS
ENGLISH SPOKEN
SI PARLA ITALIANO

Biblioteca
Circulante

GALAN

LECTURA A DOMICILIO de no-
velas españolas y extranjeras Madrid y provincias
19.000 títulos en varios idiomas

Casa especializada en figu-
rines de gran lujo y eco-
nómicos

Fernando VI, 21, Librería, MADRID Tel. 34334

PARA LOS AFICIONADOS A LEER

Siendo muchas las personas que nos escriben pre-
guntando las condiciones, tenemos el gusto de expli-
carlas.

Cinco pesetas depósito y tres mensuales.

Remiten seis libros, que se devuelven. Por cada en-
vío hay que abonar quince céntimos.

Si hace la suscripción por mediación de ASPIRA-
CIONES, no necesitará depósito.

ALMACEN DE PIANOS Y ARMONIUMS

Casa Ricardo Rodríguez

ALQUILERES-REPARACIONES

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS
Ventura de la Vega, 3 Teléfono 12344

MADRID

Proveedora de Colegios e Internados

Fábrica de chocolates

Café, Tes y Comestibles finos

DIEGO Y GARCIA

Sucesores de J. Díez y Díez

Barquillo, número 40 MADRID

Sucursal: San Antón, 6. Teléf 34269.—ESCORIAL

ALEIXANDRE

BISUTERIA-BOLSILLOS

Plaza Canalejas, 5, Montera, 53, Atocha, 8.
Sucursales en San Sebastián, Sevilla y La Coruña

Elsa - B. E.

Caballero de Gracia, 42, Madrid, y Avenida, 2, San
Sebastián. Presenta su colección de vestidos y
sombreros

¡VIVA CRISTO-REY!

Con ese santo grito han muerto los tres frailes
mártires que han sido quemados después de veja-
ciones y martirios sin cuento en Oviedo. ¡Cristo-
Rey...! ¡Cuánto dolor nos queda que pasar si no
te escuchan los que están tan sordos...!

Se engañan miserablemente

Muchos confunden la humildad y la resignación
cristiana con el miedo y la idiotez. Y se han acos-
tumbrado a ver en el católico un vulgar papanatas
inofensivo, que se come los santos en la Iglesia, y
saliendo de ella, como el pez fuera del agua, carece
de vitalidad y de energía. Se han figurado que el
catolicismo no es más que un número de programa
a desarrollarse en la obscuridad de un templo o en
la superficie de un cementerio. Quizás a ello ha con-
tribuido la actitud anfibia de tantos, inconscientes de
sus deberes y de sus responsabilidades.

Ser cristiano es algo más que un nombre, y muy
distinto a una postura circunstancial. Ser cristiano,
en la plenitud honrosa de su significado, es ser de
Cristo por intercomunicación vital y una reproduc-
ción orgánica de sus virtudes. Cristiano es aquel
que profesa la fe y practica la ley de Jesucristo, a
quien fué incorporado en las aguas regeneradoras
del bautismo. Cristiano es nombre de vida, símbolo
de perennidad, anticipo de gloria.

Se engañan, pues, miserablemente los que pre-
tenden reducirlo a ciertos momentos y encerrarlos
en determinados lugares, ya que la vida no está al
arbitrio de los hombres y al variar de las circuns-
tancias, y claudican de su fe y de su nombre los cris-
tianos que así obran en abierta oposición a los prin-
cipios de esa misteriosa realidad divina, que ha de
animar todos los actos de su existencia y prolongar-
se aún más allá de la muerte, en la perfecta pose-
sión de Cristo, Rey y centro de todos los corazones.

Hotel Londres

Calles Preciados, Galdo y Carmen

Una prolongación de su hogar

SASTRERIA INGLESA

Para Caballeros. Sección especial para Senoras. Gran Tailor

Mayor, 6, 1.º Tel. 16174 Madrid

Zorrilla y Compañía

Preciados, 18

y
Mariana Pineda, 7

Raphael

presenta actualmente su colección
de abrigos y vestidos

Paseo Recoletos 12-Tel. 54049

Ultramarinos y Mantequería BALLESTERO

SAN JOAQUIN, NUMERO 9 y Emilio Menéndez
Pallares, 10 Teléfono 18453

Nuestros aceites son preferidos por el buen público

LAS MEJORES MEDIAS

MERINO

Propaganda; medias seda natural, 4,90,
Inmenso surtido en lanas

Serrano, 7. Teléfono 56451

"ALBERTO"

novela moral, por Carmen Fernández de Lara.
Segunda edición.—Cuatro pesetas

El hondo problema de España

Dedicado al comercio español

LOS JUDIOS Y EL COMERCIO ESPAÑOL

No nos ha sorprendido; se hacía sentir la gran necesidad de que la clase media tuviera donde comer barato. Cuando hace cinco años regresamos a España, pudimos observar el gran error que existía de no haber modernizado nada en cuestión de casas para comer para la clase media. La población había crecido; las oficinas en el centro de Madrid se habían multiplicado; las mujeres trabajaban en ellas; sin embargo, para comer económicamente no existía nada. Si, ya sé que hay lugares donde aseguran se come barato; tabernas donde hacen guisos sabrosos; pero donde una señora o señorita no puede entrar. En los bares que se han ido abriendo, un platito cualquiera es tan caro que la persona que entre a comerlo se queda a media hambre y gasta lo que no puede. Las casas de comidas baratas son repugnantes, con sus manteles sucios; con sus criados que no saben servir; con sus tenedores de plomo; con sus guisos repugnantes y mal hechos... El hambre acecha, además del asco, a la persona empleada que tiene que ir a comer en esos restaurantes. Conocedoras de todo lo que la clase media necesita, la más importante y la más abandonada de España, fundamos un comedor, en el cual, por 1,25, se daba de comer bien, en ASPIRACIONES. Creíamos ser secundadas por algunas personas que conocieron la necesidad de esto; que según se habían dado cuenta de que el obrero se les había marchado, se les iba a marchar también la clase media. Habló sobre esto a duques, a condes, a marqueses, a millonarios... Inútil, todo inútil. Logró únicamente la ruina y, hasta si me apuran, el noble, nobilísimo empeño alcanzó «el desprestigio». La razón no se ha hecho esperar.

En cinco reales no se puede dar de comer—se aseguraba—, y yo aseguro y sigo asegurando que se puede dar de comer. Porque lo primero es reunir un local amplio donde coman cientos de personas, y lo segundo, acostumbrar a cada comensal a que él mismo se sirva, como en todas partes del mundo. (Aseguraban que en España ninguna persona decente se serviría a sí mismo, y han visto en «Sepu» que esto no es cierto, que mi vaticinio se ha cumplido.) Después, comprados los víveres en los lugares de producción, puede hasta ganar en la cantidad de comidas que se den. Fracasamos, sí; fracasamos en ASPIRACIONES; pero el empeño era noble y grande; tan noble y tan grande, que ahora, en un establecimiento judío, católicos a marcha y martillo se disputan las comidas y las meriendas. ¿Por qué? Porque el estómago es el que manda; porque está bien puesto el establecimiento; porque dan comida abundante; porque se codea uno con los de su igual, y porque la empleada que no tiene más dinero que 1,25 no puede gastar más.

¡Comerciantes españoles! Se necesita dinero para poner un establecimiento, por ejemplo, un automático; pero únanse dos o tres capitales, y ábralo; el negocio es inmenso; den facilidades, porque, créanlo, «los judíos lo abrirán» si ustedes no lo hacen. En el «automático» encontrará el público de la clase media lo necesario para sostenerse y sin estipendio mayor que el que desee obtener; comerá con servilletas como el ampo de la nieve, aunque sean de papel; con cubiertos plateados, aunque no sean de plata; se servirá su agua corriente limpiísima, en vasos cristalinos; en fuentes de caprichosos labrados encontrará su té, su chocolate, o su café o su cacao. En platos de piedra magníficos, que tiene a su disposición, se servirá la comida, y comerá en una mesa limpia, muy limpia, de mármol o de esmalte, y sacará de dentro de una cajita de cristal el alimento que quiera (que se abrirá mediante la moneda de uno, dos o tres reales). Hagan esto los comercian-

tes, porque si no, se van a resentir mucho más que lo que ellos creen los hoteles y casas de comidas de medio pelaje.

Hemos visto que «Réplica» nos ayuda en la campaña. Enhorabuena. Súmense, súmense periódicos a ella, que aun seremos pocos. Los judíos pueden más que todos.

JUDIOS EN LA BOLSA

En las presidencias y juntas de la Bolsa de Berlín eran representados los judíos como sigue:

Bolsa de Valores, 69 por 100, judíos.

Bolsa de Efectos, 75 por 100, idem.

Bolsa de Hipotecas, 80 por 100, idem.

Bolsa de Metales, 83 por 100, idem.

Bolsa de Futuros, 83 por 100, idem.

Gaceta Oficial de Bolsas, 87 por 100, idem.

En el año 1928 se publicó una relación de aquellos judíos que ocuparon más de 30 puestos en Juntas de Administración. Resultó que 15 judíos se habían «conquistado», entre todos, 718 puestos en Juntas de Administración.

Ya se va viendo claro sobre los judíos

Como puede verse, han copado España; en Barcelona hay otro Banco, que es el que proporciona dinero a los rebeldes, dinero judío; en Oviedo ya se ha visto claro; periódicos hay que son empresa de judíos... ¿Qué hacen en España? Ya no es el comercio amenazado; es el hogar, es la iglesia, es España! Una cruzada de mujeres antisemitas hace falta; ASPIRACIONES recibirá todos los pensamientos, todos los artículos, todas las ideas para acabar con los judíos que entren en España. ¿No fué una mujer la que los expulsó? Pues mujeres somos las que no debemos consentir que entren.

¡Mujeres, abajo los judíos!

Dice Eduardo Palacio en la crónica que publica «A B C»:

«Todos los establecimientos de crédito han sido saqueados; pero hay algunos que, situados en el centro de la destructora hoguera, sólo han sufrido unos impactos, indudablemente equivocados. Se asegura que en estos últimos se avalaron letras a una Empresa periodística madrileña, que ha tenido más amos que lectores, y se añade que también se facilitaron 40.000 duros al órgano de la Prensa del partido socialista en Oviedo. Los revoltosos respetaron aquellas cajas y aquellas personas, y el fenómeno es fácilmente explicable, porque el judío es una planta como la yedra, que a todo se agarra y siempre vive lozana». Siempre vive lozana, sí; pero sin honor—agregamos nosotros, y, si eso es cierto, y algún Banco—, y, por tanto, algún banquero ha comerciado con la revolución, facilitando medios al periódico «Avance», de Oviedo, verdadero gesto moral de la catástrofe asturiana, nosotros decimos que ese Banco y ese hombre de negocios merecen castigo implacable, definitivo, ejemplar; que ese Banco debe indemnizar a los otros que, por no venderse al enemigo, hayan sufrido saqueos y pillaje. Y que ese o esos hombres de negocios (más exactamente, de piratería), deben ser raídos fulminantemente de la vida oficial española, y por primera providencia, de los Consejos de Administración en que ocupan seguramente puestos pingües, que deben alzar del nacimiento y no a méritos inexistentes. Uno y otro día tocaremos este tema, porque la sociedad en peligro tiene que defenderse antes que de sus enemigos externos, de los que la minan y traicionan desde dentro.

LE RENARD D' ALASKA - C. Danydoff

Peletería, Sombreros de señora y encajes

Precios reclamo

Avda. Conde Peñalver, 3

Tel. 17780

Los Jerónimos

El aristocrático, al par que bello barrio donde están enclavados los Jerónimos, tiene para nosotros un encanto supremo. Todo allí nos habla de grandeza, de arte, de flores, de plantas raras. Los museos y jardines; las estatuas, los edificios, prestan un aire tan señorial que agrada pasear de un lado a otro, sin objeto, y descansar en la nave recta y bella donde los reyes han inclinado su cabeza para recibir la coyunda matrimonial. Ciertamente sería difícil encontrar otra iglesia que reúna a su elegancia y distinción, una placidez clara, podríamos llamar, como la iglesia de los Jerónimos.

Pensando en esto, nos ocurrió entrar en un establecimiento de dicha barriada, para ver si respondía a las necesidades del público. Un poco temerosos de no ser bien acogidos, preguntamos por el dueño, que al saber nuestra pretensión, se puso a nuestras órdenes con agrado, satisfechos de servir al semanario ASPIRACIONES que tiene una venta enorme en esa barriada, pues nos consta hay señora que compra treinta números para repartirlos a los pobres que no pueden adquirirlos, y otra cien, desde el primer número de ASPIRACIONES. Gracias por ello.

El dueño del establecimiento a que aludimos. (la Casa Gutiérrez), nos fué indicando.

—Sí, esta clientela es refinada, aristocrática, por esto el comercio ha de ser especializado; no puede haber nada de segunda, ha de ser más que de primera, de super-calidad. Por esto nos desvivimos, para que la mantequilla sea del día y elaborada con gran cuidado; nunca podrían encontrarla aquí, no ya rancia, que sería imposible, sino siquiera de tres días. La recibimos a diario. Lo mismo decimos de la manteca. Pues a pesar de nuestros modernos refrigeradores, preferimos la elaboración diaria. Lo mismo podemos decir de los vinos; las marcas más exquisitas, son las nuestras, pues de no ser así no respondería al fin que nos hemos propuesto. Es de tal modo, que siendo imposible atender a todos en este establecimiento de Moreto, 1, donde llevamos establecidos ya diez y siete años, fundamos una sucursal en Moreto, Madrid-Santander, 15 y Alarcón, núm. 29. Así no tienen que molestarse en venir hasta aquí, y como el agrado para servir los pedidos es el mismo, nos favorecen tanto en un establecimiento como en otro.

—¿Diez y siete años?—interrumpimos. Cuantas cosas habrá visto usted por acá, ¿no es así?

—Ya lo creo—responde. De este barrio tengo recuerdos gratos; uno de ellos lo más grande que puedo recordar. El matrimonio de don Alfonso y doña Victoria. ¡Cómo resplandecía la iglesia... qué de uniformes, qué de brillantes, qué lujo... pero brillaba más que nada, créalo usted, la belleza de la desposada. Jamás ví nada más bello. Y eso que aquí en este barrio y en esa misma iglesia contraen matrimonio verdaderas bellezas... Parece que las más selectas de Madrid viven en él.

Nos agrada la conversación; vemos en este comerciante un hombre no solamente correcto, sino cumplidor, agradecido, enamorado de los que vienen a comprar a los establecimientos que a fuerza de lucha y constancia ha logrado que sean los primeros de Madrid.

Examinamos las conservas. Mencionar la casa de don Juan de la Cierva no es posible decir cuántas marcas distintas; cuánta selección; las verduras mejor embasadas; los espárragos más selectos; los dulces y mermeladas, lo mismo españolas que tropicales; nada falta en la Casa Gutiérrez. Desde las aguas minerales hasta los más exquisitos fiambres.

Y sobre todo esto, el agrado, la higiene, sin bambolla, sin lujos inútiles, todo es sobrio y superior. Creemos sinceramente que si todos los establecimientos de por acá se asemejan a la Casa Gutiérrez, poco tendrán que enviar del centro de Madrid las grandes casas allí establecidas. Esto nos parece justo, pues cuanto más cerca de la casa encontremos lo necesario, es más cómodo y más económico en tiempo y dinero.

Nos despedimos agradecidos del señor Gutierrez, prometiendo volver de nuevo a la barriada de los Jerónimos para comprobar si es la rara avis del comercio esta casa de ultramarinos, o es, por el contrario, lo que se acostumbra en él.

Pensamientos y coronas

F L E R I D A Cruz, 14

A LAS ORDENES RELIGIOSAS

Por desconocer a las que pertenecen las víctimas de los caníbales que han cometido tantos horrores, no nos es posible testimoniarles personalmente nuestro sentimiento. Pero sepan que en todo momento ASPIRACIONES siente con ellos y sufre con ellos.

GRAFICAS CARROZAS

Eloy Gonzalo, 18 Madrid

Sombreros de Señora



MONTERA, 31
TELÉFONO 16919

SIEMPRE NOVEDADES

Agustín Abad